

TAL VEZ ES X VS. TAL VEZ SEA X. CONSTRUCCIONES DE PROBABILIDAD Y EL USO DE LOS MODOS

Anja Hennemann

Universität Potsdam, Institut für Romanistik,
Am Neuen Palais 10, 14469 Potsdam, Alemania
henneman@uni-potsdam.de

Tal vez es X vs. Tal vez sea X. Probability constructions and the use of mood

Abstract: This paper is concerned with constructions that express probability and their interaction with the indicative and subjunctive mood, as well as with other contextual elements. In detail, the paper deals with the constructions [*sin duda* + indicative/subjunctive], [*tal vez* + indicative/subjunctive], [*probablemente* + indicative/subjunctive] and [*posiblemente* + indicative/subjunctive]. In their interaction with mood, the constructions are understood as different microconstructions. For example, [*sin duda* + indicative] and [*sin duda* + subjunctive] are seen as different microconstructions of the superordinate mesoconstruction [modal construction (of probability) + verb]. In a qualitative analysis examples from the CREA, CORPES XXI, and CdE corpora are examined regarding the interaction of [expression of probability] + [mood]. Following the Principle of No Synonymy of Grammatical Forms, the analysis confirms that the use of mood additionally influences the expressed degree of probability of the constructions. For instance, while *probablemente* generally expresses a slightly higher probability than *posiblemente*, a fine-tuned analysis shows that the expressed degrees of probability of [*probablemente* + subjunctive] and [*posiblemente* + indicative] are highly similar. This is also often confirmed by further contextual information. In summary, the paper shows that Cognitive Construction Grammar is a very suitable background against which to investigate modal phenomena, as cognitive approaches generally deal with the ways in which language users conceptualize the world from their own point of view, and as expressions of modality, more precisely, probability, are also closely related to speakers' attitudes or perspectives.

Keywords: expression of probability; mood; Spanish; Cognitive Construction Grammar; qualitative analysis

Resumen: Este artículo trata sobre las construcciones que expresan probabilidad y su interacción con los modos indicativo y subjuntivo, así como con otros elementos contextuales. En detalle, en esta contribución se analizan las construcciones que expresan probabilidad,

como [*sin duda* + indicativo/subjuntivo], [*tal vez* + indicativo/subjuntivo], [*probablemente* + indicativo/subjuntivo] y [*posiblemente* + indicativo/subjuntivo]. En su interacción con el modo, las construcciones de probabilidad se entienden como microconstrucciones diferentes. Por ejemplo, [*sin duda* + indicativo] y [*sin duda* + subjuntivo] representan microconstrucciones a diferencia de la mesoconstrucción superior que contiene la estructura sintáctica [construcción modal (de probabilidad) + verbo]. En un análisis cualitativo se analiza mediante algunos ejemplos tomados de los corpus CREA, CORPES XXI y CdE la interacción de la [expresión de probabilidad] + [modo]. Siguiendo el *Principio de No Sinonimia de las Formas Gramaticales*, el análisis confirma que el uso del modo influye en el grado de probabilidad expresado por las construcciones. Por ejemplo, mientras que *probablemente*, por lo general, expresa una probabilidad ligeramente mayor que *posiblemente*, un análisis minucioso muestra que los grados de probabilidad expresados por [*probablemente* + subjuntivo] y [*posiblemente* + indicativo] son casi similares. Por lo general, esto también se confirma por la información contextual. En esta contribución se intenta demostrar que la Gramática Cognitiva de Construcciones provee un contexto muy adecuado para investigar los fenómenos modales, ya que los enfoques cognitivos abordan generalmente las formas en que los hablantes conceptualizan el mundo desde su propio punto de vista, y cómo las expresiones de la modalidad, más precisamente, la probabilidad, también están estrechamente relacionadas con las actitudes o perspectivas de los hablantes.

Palabras clave: expresión de probabilidad; modo; español; Gramática Cognitiva de Construcciones; análisis cualitativo

1. Introducción

Se sabe que la Gramática de Construcciones (CxG) se basa en un continuo léxico-sintaxis; es decir, no existe una separación clara entre el léxico y la sintaxis (cf. Hoffmann – Trousdale 2013). Por lo tanto, hay construcciones modales que dentro del continuo léxico-sintaxis se encuentran situadas más bien en el lado del léxico, como el lexema *probablemente*. La construcción parcialmente esquematizada *Es probable que X*, por el contrario, se encuentra en el lado de la sintaxis, pero contiene ciertos elementos léxicos (y modales), por lo que la suposición de un continuo entre el léxico y la sintaxis parece razonable. Las construcciones totalmente esquematizadas son puramente sintácticas, mientras que las unidades léxicas (individuales), como el adverbio *probablemente*, se consideran construcciones puramente léxicas. Sin embargo, en su aplicación concreta, las construcciones puramente sintácticas también se encuentran, de una manera u otra, en el lado del léxico –porque tales construcciones poseen también unidades léxicas que complementan su significado– y los elementos puramente léxicos no pueden prescindir de la sintaxis en su aplicación porque se utilizan en una estructura sintáctica concreta. Las construcciones modales, parcialmente esquematizadas o léxicas como *creo que X* o *posiblemente*, siempre ocurren en combinación con otras construcciones que están, por su parte, modalizadas en cuanto al contenido. Por lo tanto, Hilpert (2013: 5) se refiere también a las construcciones como «mentally represented along a continuum of schematicity». En otras palabras, se pone de manifiesto la utilidad de la Gramática Cognitiva de Construcciones (CCxG) como posible base descriptiva de las construcciones modales (cf. también Hennemann 2016 o Wårnsby 2016).

Dentro del marco de la CCxG (cf. Goldberg 2006), se intentará mostrar en este trabajo que las estructuras como *posiblemente* o *sin duda* no deben ser vistas por sí mismas como construcciones epistémico-modales, sino que, dependiendo de su interacción, ya sea con el modo indicativo o subjuntivo, así como con la información contextual, adquieren una descripción específica de sus significados. Esto presupone que se trata de construcciones con modos alternantes, es decir, construcciones que permiten ser usadas tanto con el modo indicativo como el subjuntivo (cf. también DeMello 1995). «Las alternancias modales son los pares de contextos en los que un mismo predicado admite indicativo y subjuntivo. Son especialmente interesantes porque permiten comparar en detalle las diferencias de forma y de significación asociadas con cada modo» (NGLE 2010: 478). En otras palabras, se argumentará, por ejemplo, que [*probablemente* + indicativo (+ contexto)] y [*probablemente* + subjuntivo (+ contexto)] o [*tal vez* + indicativo (+ contexto)] y [*tal vez* + subjuntivo (+ contexto)] deben ser consideradas construcciones independientes, ya que constituyen pares de forma y significado diferentes:

- (1) Y sabes que Tomás Borge *probablemente* es una de las personas que está más sentidas [...] (CREA, oral).¹
- (2) Luego la lluvia *probablemente* sea ácida, al menos al principio [...] (CREA, oral).
- (3) En 1823 salió a la luz la que *tal vez* es la última obra colonial en este campo [...] (CREA, obra).
- (4) La excepción *tal vez* sea la fiebre amarilla, *xe kik*, mencionada por los Chilam Balam [...] (CREA, obra).

Mientras que en (1) y (3) el grado de probabilidad expresado por el indicativo es mayor, en (2) y (4) es menor por el subjuntivo (cf. *Principle of No Synonymy of Grammatical Forms*; cf. Bolinger 1968 y Goldberg 1995: 3).

Como ya se ha mencionado anteriormente, en esta contribución se realizará un análisis cualitativo de algunas construcciones de probabilidad que permiten la alternancia de modo, o sea, que permiten ser usadas tanto con el modo indicativo como con el subjuntivo. Este estudio se apoya en datos del corpus.² Los ejemplos analizados cualitativamente han sido tomados de los corpus CORPES XXI, CREA y Corpus del Español (CdE) o provienen (esporádicamente) de otros estudios ya realizados.³

2. La CCxG en el análisis de las construcciones modales

Boogart y Fortuin (2016) enfatizan el valor de la Gramática Cognitiva y de la CxG en el análisis de fenómenos lingüísticos de la modalidad:

The basic starting points of cognitive linguistics and construction grammar(s) manifest themselves in the ways in which modality and mood are analyzed within these frameworks (Boogart - Fortuin 2016: 515).

¹ Los ejemplos han sido tomados tal y como aparecen en los corpus y no se ha realizado ninguna modificación o corrección. Además, la codificación «oral» del CREA esconde tipos de textos heterogéneos en cuanto a género o tipo.

² Para un análisis cuantitativo y desde la perspectiva de la lingüística de variedades cf., por ejemplo, DeMello (1995).

³ En este caso, por ejemplo, estos ejemplos provienen del GlossaNet.

Since cognitive linguistics is generally concerned with the ways in which language users conceptualize the world from their own point of view («construal»), the categories of modality and mood lend themselves quite naturally to a cognitive linguistic analysis, since these categories crucially involve speaker attitude and perspective. Moreover, modal forms, and especially modal verbs, constitute textbook examples of polysemy, which for a long time was one of the main research topics in cognitive linguistics (Boogaart – Fortuin 2016: 533).

De hecho, los trabajos o investigaciones realizadas sobre la Gramática Cognitiva y CxG subrayan que el acceso a la modalidad como categoría en general o a la descripción de los fenómenos modales en particular se hace a menudo desde una perspectiva cognitiva (*cf.*, por ejemplo, Narrog 2005, Cornillie 2006, Delbecque 2006, De Saeger 2009, Patard 2011 o Marín Arrese 2018). En su estudio de la modalidad (y la evidencialidad) expresada por (semi-) auxiliares en español, como *poder*, *deber*, *tener que* y *parecer*, Cornillie (2007: 13) también escribe que «[t]he strength of Cognitive Grammar lies in the way it accounts for meaning nuances between apparently similar linguistic expressions» (*cf.* también Mortelmans 2010: 871). Esto significa que mediante la Gramática Cognitiva se pueden explicar matices muy sutiles de significado de una expresión modal en un uso específico. Si la modalidad (epistémica) y las expresiones modales se analizan dentro del marco de la CxG, entonces se tratará normalmente de la aplicación de la CCxG, como ilustran, por ejemplo, los estudios de Boogaart (2009), Pietrandrea (2010) o Hennemann (2013b, 2016a). Los estudios en los que se elige un enfoque cognitivo-construccionista para la descripción de los fenómenos modales recopilan lo que Boogaart y Fortuin resumen a continuación:

The more recent advance of construction grammar(s) can be seen as complementary to [the] basically semantic accounts [of Cognitive Grammar] by focusing on the formal side of modality and mood: constructionist accounts explicitly regard the different functions or meanings of a given modal form as constructional in nature, which means that they are systematically ascribed to differences in the larger linguistic context in which the form is used (Boogaart – Fortuin 2016: 533).

Como en el presente análisis se adopta un enfoque cognitivo-construccionista en el estudio de las diferencias semántico-funcionales entre las construcciones modales + indicativo y construcciones modales + subjuntivo, se esboza brevemente el marco de la CCxG (según Goldberg 2006) en particular. Se toman en cuenta particularmente los estudios de Goldberg (1995, 2006) que están relacionados con la CCxG (Boas 2013: 233). Las construcciones se describen como pares de forma y significado/función (Goldberg 2006: 5) y se encuentran en todos los niveles de la lengua. El término ‘construcción’ incluye unidades lingüísticas con un significado concreto, tales como palabras de contenido léxico, así como estructuras con significados abstractos, como las construcciones ditransitivas, resultativas o pasivas (Goldberg 2006: 5; Boas 2013: 235), es decir, construcciones que son completamente esquemáticas y deben ser completadas por otros elementos para expresar su significado. Las estructuras lingüísticas son reconocidas como construcciones cuando no se puede predecir algún aspecto de su forma o función por medio de sus componentes (o por alguna parte

de ellos) o de otras construcciones existentes.⁴ Sin embargo, incluso las estructuras de composición completa son construcciones cuando se utilizan con «sufficient frequency» (Goldberg 2006: 5).

Además de las palabras de contenido léxico (lexemas) y de las construcciones completamente esquemáticas existen construcciones que son parcialmente esquemáticas, como la construcción de *X let alone Y* (Fillmore – Kay – O’Connor 1988), la construcción de *What’s X doing Y* (Kay – Fillmore 1999) o la construcción mencionada en la introducción *Es probable que X*. Dentro del marco teórico de la CxG de Berkeley, las construcciones parcialmente esquemáticas eran las únicas construcciones reconocidas (cf. también Fillmore 2013). El enfoque cognitivo-construccionista, sin embargo, asume que la red de construcciones captura nuestro conocimiento gramatical del lenguaje en su totalidad (Goldberg 2006: 18), de modo que las construcciones pueden ser consideradas «building blocks of grammar» (Hilpert 2013: 4-5) porque «all levels of grammatical description involve constructions, that is, conventionalized form-meaning pairings» (Hoffmann 2013: 307). Además, De Knop y Mollica (2013: 12) explican que cada construcción –desde el morfema hasta la oración– se considera una unidad potencialmente independiente y simbólica con sus propias limitaciones formales y funcionales. Las construcciones son «conventionalized pairings of form and function» (Goldberg 2006: 3) y no importa cuán esquemáticas o concretas puedan ser sus respectivas formas o significados (Fischer 2006: 2; Goldberg 2013: 17). Teniendo en cuenta todas las ideas anteriores, el presente trabajo adopta la siguiente definición de ‘construcción’ con respecto a la [construcción modal + indicativo] y [construcción modal + subjuntivo]:

Any linguistic pattern is recognized as a construction as long as some aspect of its form or function is not strictly predictable from its component parts or from other constructions recognized to exist. In addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency (Goldberg 2006: 5).

Las expresiones modales o, más bien, las expresiones que modalizan las informaciones transmitidas [p], como *posiblemente* o *tal vez*, pueden ser descritas desde la perspectiva de la CCxG de la misma manera que otras construcciones. También aparecen formalmente en combinación con otras construcciones que son modalizadas en cuanto al contenido. En el ejemplo (5), la información transmitida *vivimos en la civilización del vino...* está modificada, mejor dicho, modalizada por *a lo mejor*, y en el ejemplo (6) la información de ‘tener un escaso desarrollo...’ está descrito como ‘muy probable’ (*con toda probabilidad*):

- (5) [...] esto podría ser consecuencia de un problema cultural, es decir, *a lo mejor* vivimos en la civilización del vino y por eso se tolera más que la civilización de la droga [...] (CREA, oral).
- (6) [...] y además en un sector que, *con toda probabilidad*, tenía un escaso desarrollo en su país de origen (CORPES XXI, novela).

Mediante el uso de las construcciones modales (léxicas) *a lo mejor* y *con toda probabilidad* se modifican otras construcciones (aquí totalmente esquematizadas). Y si

⁴ Sobre el marco teórico de la CxG de Bekerly, cf. Goldberg (1995) o Fillmore (2013).

comparamos el ejemplo (7) con el ejemplo (8), hay que tener en cuenta que los hechos expresados en los ejemplos no se encuentran exclusivamente modalizados por la expresión modal misma (*quizás*), sino que el grado de probabilidad también está influenciado por el modo (el indicativo (7) y el subjuntivo (8) respectivamente):

(7) Para Central la victoria se ha convertido en un artículo de primera necesidad y esa *quizás* es su peor condena (CREA, prensa).

(8) La entrevista con Mirtha Legrand lo obligó a levantar más de 40 minutos de programa, pero *quizás* sea un acontecimiento radial que no se repita (CREA, prensa).⁵

Como indican los ejemplos (1)-(4) y los ejemplos (7) y (8), el significado exacto o la función exacta de las construcciones modales, más precisamente, el grado de probabilidad de la información expresada, no está únicamente determinado por la construcción modal en sí, sino que también está determinado por el modo del verbo (y, según sea el caso, por la información contextual), así como también lo explica Hummel (2001):

Casos como [...] *tal vez* muestran que el uso del modo con frecuencia solo es comprensible cuando existe una interacción con determinadas modalidades que dominan el enunciado de forma pragmática y/o sintáctica (Hummel 2001: 204).⁶

Así, las construcciones modales (pares de forma y significado) con indicativo y subjuntivo pueden ser registradas de acuerdo a los siguientes esquemas abstractos:

<i>mesoconstrucción</i>	construcción modal (de probabilidad) + verbo	
<i>microconstrucción</i>	construcción modal + indicativo	construcción modal + subjuntivo
forma	[X + indicativo]	[X + subjuntivo]
ejemplo	[<i>tal vez</i> es]	[<i>tal vez</i> sea]
significado	mayor grado de probabilidad	menor grado de probabilidad

Tabla 1. El grado de probabilidad expresado por las construcciones modales [+ modo]

Estas construcciones se encuentran dentro de las mesoconstrucciones (cf. Traugott 2008a: 8), es decir, en un conjunto de construcciones de comportamiento similar, ya que todas ellas expresan probabilidad. A nivel de las microconstrucciones (cf. Traugott 2008a: 8), se trata sin embargo de tipos individuales de construcción, ya que, por ejemplo, [*posiblemente* + indicativo] debe distinguirse claramente de [*posiblemente* + subjuntivo] porque expresan significados diferentes (cf. también Traugott 2008b). El modo es entonces un factor decisivo que influye en el significado concreto de la construcción que expresa probabilidad. Al respecto, la NGLE (2010: 475) distingue entre el modo dependiente y el modo independiente:

Se llama DEPENDIENTE el modo que no puede aparecer si no es en presencia de un INDUCTOR gramatical; en caso contrario, el modo es INDEPENDIENTE. El MODO INDUCIDO puede ser obligatorio (es decir, elegido o seleccionado como única opción) o bien se

⁵ Sobre *quizá* y el uso de los modos, cf. también Hummel (2001: 191-192).

⁶ Traducción propia de la autora de la cita original en alemán: «Fälle wie [...] *tal vez* [...] zeigen, daß der Modusgebrauch vielfach nur dann verständlich wird, wenn er im Zusammenspiel mit vorgegebenen, die Aussage pragmatisch und/oder syntaktisch dominierenden Modalitäten gesehen wird» (Hummel 2001: 204).

puede dar alternancia modal. Así, en *Posiblemente se trate de dos fotografías hechas el mismo día en el mismo lugar* (Mendoza, *Verdad*) el inductor *posiblemente* favorece la presencia del subjuntivo, pero no es la única opción, ya que se da alternancia con el indicativo: *Posiblemente se trata...* (NGLE 2010: 475).

El subjuntivo español en sí mismo ya es considerado un medio de expresión de la modalidad (epistémica): «The Spanish Subjunctive is primarily expressive of epistemic modality. [...] the best synchronic description of the Spanish mood system links choice of the Indicative [...] to assertion and choice of the Subjunctive [...] to non-assertion» (Lunn 1995: 429-430). No obstante, cabe destacar que si se utiliza el modo indicativo con un adverbio como *posiblemente*, el indicativo expresaría una afirmación *mitigada* (debido a la combinación con el adverbio). El indicativo solo indica que la posibilidad de [p] es mayor que la posibilidad expresada con el subjuntivo. El manual de la NGLE (2010) explica que la elección del subjuntivo en relación con un adverbio modal que forma la construcción [adverbio + subjuntivo] depende del carácter temático o remático de la información:⁷

Los adverbios de duda y de posibilidad, como *quizá(s)*, *tal vez*, *acaso*, a {lo - la} *mejor*, *posiblemente*, *probablemente*, *seguramente* se caracterizan por inducir indicativo o subjuntivo dentro de su propia oración. El subjuntivo puede aparecer en estas construcciones si el adverbio precede al verbo y no está separado de él por una pausa. [...] Cuando ambos modos son posibles, la elección depende en gran medida de la manera en que se interprete la estructura informativa de la oración. Se suele preferir el subjuntivo si la información introducida no es focal o no se presenta como nueva [...] (NGLE 2010: 490; cf. también DeMello 1995).

Sin embargo, es cuestionable que la oposición de la información remática frente a la temática represente el único criterio de selección. Indudablemente, es bastante razonable asociar el subjuntivo con la información antigua y el indicativo con la información nueva, porque el subjuntivo marca la información que el hablante comparte o parece compartir con el oyente:

[...] la información que aporta el sujeto de la subordinada en *Tal vez sea cierto que la naturaleza pone en marcha sus propios mecanismos de supervivencia* (Regàs, *Azul*) se presenta como si fuera compartida por el oyente, a diferencia de lo que sucedería con indicativo (*Tal vez es cierto...*) (NGLE 2010: 490; cf. también Lunn 1995: 430).

No obstante, no debe ignorarse la consideración de otro aspecto pragmático, a saber, el grado de la probabilidad: el grado de probabilidad se reduce cuando se utiliza [*posiblemente* + subjuntivo], no siendo así con [*posiblemente* + indicativo] en el cual el grado de probabilidad del enunciado es mayor. Entonces, la oposición entre la información temática y la remática no representa el único criterio que determina la elección del subjuntivo o indicativo por parte del hablante.

3. Análisis cualitativo de las microconstrucciones desde la perspectiva de la CCxG

De acuerdo a un estudio realizado por DeMello (1995), particularmente cuantitativo, sobre la alternancia modal entre el subjuntivo y el indicativo con expresiones

⁷ Este aspecto de tematicidad y rematicidad no tiene relevancia en el presente estudio.

de posibilidad y probabilidad en el discurso de hablantes adultos en las ciudades de Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, Madrid, Ciudad de México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile, San José (Costa Rica) y Sevilla, se pudo comprobar que las expresiones *probablemente*, *posiblemente*, *seguramente*, *a lo mejor*, *ser posible/probable*, *acaso*, *quizá(s)* y *tal vez* se usan en un 69% con el modo indicativo. De este modo, se contradice fuertemente la creencia de que estos adverbios se utilizan preferentemente con el subjuntivo (DeMello 1995: 358).

A continuación se realizará un análisis cualitativo de algunas microconstrucciones modales que expresan probabilidad. En el análisis, siempre se considerarán pares de construcción en los que se utilizan alternamente el indicativo y el subjuntivo. El uso de *sin duda*, *tal vez* y de algunos adverbios y su interacción con los modos se analizarán con más detalle en los siguientes subapartados.

3.1. Las construcciones [*sin duda* + indicativo] y [*sin duda* + subjuntivo]

Apoyándose en Martín Zorraquino y Portóles Lázaro (1999: 4158), Martín Zorraquino (2004: 62) afirma que la locución preposicional *sin duda* es «caracterizada como signo de modalidad epistémica, indicador de ‘evidencia’ o ‘certeza indudable’». Esta definición es similar a la de Volkmann (2005: 299) que caracteriza *sin duda* como marcador inferencial (cf. también Hennemann 2013a o Böhm – Hennemann 2019).⁸ En diversas investigaciones se pueden encontrar diferentes opiniones sobre el grado de probabilidad expresado por *sin duda*. Por ejemplo, Reyes (1996) dice que *sin duda* se usa justo cuando el hablante quiere expresar sus dudas: «[...] cuando el evidencial indica una inferencia, la afirmación se restringe aunque los adverbios utilizados parezcan, contrariamente, reforzarla (es el caso de *evidentemente*, *sin duda*, etc.)» (Reyes 1996: 31). Al contrario, Kovacci (1999) describe *sin duda* como uno de los medios de expresión utilizados para expresar un alto grado de probabilidad y enumera *sin duda* junto con otros adverbios y locuciones como *indudablemente*, *indiscutiblemente*, *incuestionablemente*, *innegablemente*, *ciertamente*, *verdaderamente*, *evidentemente*, *obviamente*, *en verdad* y *en realidad*, llamándolos «reforzadores del valor de verdad de la aserción» (Kovacci 1999: 760). Comparando la locución preposicional *sin duda* con sus equivalentes en francés, Martín Zorraquino (2004) explica:

En lo que se refiere a *sin duda*, Larousse (1999, I, 309) señala como definición ‘sans doute’ (añade *sin duda alguna* ‘sans aucun doute’; *no cabe duda*, *no hay duda*, *sin lugar a dudas* ‘il n’y a pas de doute’), y, a su vez, incluye *sans doute* bajo *doute*, con el valor de ‘sin duda’ (y *sans aucun doute* ‘sin duda alguna’) (II, 224). Por otra parte, aporta una observación interesante: “Hoy *sans doute* significa más bien *quizás*, *probablemente*” (Larousse 1999, I, 309). Pero eso sucede también en el español, lengua en la que *sin duda* puede expresar certeza, pero también probabilidad (frente a *desde luego*, que señala lo evidente o indudable de algo, como experimentado por el propio hablante) (cf. Martín Zorraquino/Portóles Lázaro, 1999, 4158). Por su parte, Reyes (1958, 1074) define *sin duda* simplemente como ‘sans doute’ (Martín Zorraquino 2004: 60).⁹

⁸ Las nociones ‘evidencia’, ‘certeza indudable’, ‘inferencia’ tratadas por los autores aquí mencionados comparten la característica común de que forman parte del área de interconexión de modalidad epistémica y evidencialidad.

⁹ De acuerdo a Martín Zorraquino y Portóles Lázaro (1999: 4158), la locución *sin duda* también es

Esto significa que para Martín Zorraquino (2004) tanto la definición de Reyes (1996) como la de Kovacci (1999) son válidas para *sin duda*. De acuerdo a la definición de Martín Zorraquino (2004) y tomando en cuenta la explicación de Kovacci (1999), *sin duda* expresa duda cuando aparece con el modo subjuntivo, indicando un menor grado de probabilidad, pero cuando aparece con el modo indicativo *sin duda* expresa un mayor grado de probabilidad con el significado de ‘no hay duda’ (‘sin duda alguna’):

- (9) Así, por ejemplo, se muestra contradictorio a la hora de juzgar lo que *sin duda* es su mejor obra de creación, las novelas de folletín [...] (CREA, prensa).
 (10) Mi caso es que tengo un CitroenC5 y desde hace alrededor de 2 años el AA sale caliente, *sin duda* sea una fuga como me han comentado varias personas (CdE Web/Dialects, España: Blog).

En el ejemplo (10), la construcción [*sin duda* + subjuntivo] expresa el menor grado de probabilidad en comparación con [*sin duda* + indicativo] (cf. ejemplo 9) que expresa un mayor grado de probabilidad. Gili Gaya (1985: 135-140) también describe el subjuntivo como un amplificador de la modalidad «duda» o incertidumbre (cf. también Hummel 2001: 192, 195, 201): «Dudamos muchas veces levemente, inclinándonos a la afirmación o a la negación, y en estos casos el empleo posible del subjuntivo o del indicativo aumenta o atenúa respectivamente el carácter dubitativo» (Gili Gaya 1985: 135). En el ejemplo (11) *sin duda (alguna)* se utiliza junto con el indicativo y, al mismo tiempo, la información contextual confirma el grado relativamente alto de probabilidad de [p]:

- (11) *Es evidente que esa conspiración se puede atribuir sin duda alguna* a María Dolores de Cospedal, secretaria general del Partido Popular. Poner recortes de periódicos, con noticias, *seguramente inducidas desde ellos mismos*, en manos del fiscal es una forma poco decente y desde luego calumniosa de actuación (GlossaNet, prensa; Hennemann 2013a: 275).

Como muestra el contexto (*Es evidente que* y *sin duda alguna*) en el ejemplo (11), el hablante no tiene una alta opinión de María Dolores de Cospedal: «Es evidente que» la conspiración puede ser indudablemente (*sin duda alguna*) asignada a ella. El hablante está bastante convencido (*seguramente*) de que la noticia fue inducida por María Dolores de Cospedal y por otros miembros del Partido Popular.

Al igual que en (11), la información contextual del ejemplo (12) apoya la argumentación de que [*sin duda* + indicativo] debe asociarse con un grado comparativamente mayor de probabilidad con respecto al hecho de [p]:

- (12) *Cierto es que* Angela Molina vale por sí misma y *sin duda* es un acertado pilar de la futura película curiosamente llamada «Gimlet» (CREA, prensa).

La expresión *Cierto es que* que apunta a algo seguro, representa una construcción que, por sí sola, también expresa un alto grado de certeza (seguridad del hablante).

considerada un marcador discursivo cuya función es «establecer el acuerdo con el interlocutor». También se trata de un «giro muy frecuente en la lengua actual, que puede llegar a ser sintomático de preferencias idiolectales». Una peculiaridad de *sin duda* es que es «especialmente eficaz para marcar ‘evidencias’ sobre las que el hablante no puede tener control (porque no tiene experiencia directa, percepción personal, por ejemplo, de los contenidos a los que la partícula remite)» (*idem*). Agradezco a uno de los revisores por la observación de que *sin duda* puede asumir la función de un marcador discursivo.

En los siguientes ejemplos (13) y (14) se utiliza [*sin duda* + subjuntivo]: Mientras que en el ejemplo (13) se trata simplemente de una cuestión de información no segura sobre un hecho pasado (es decir, hay duda), en el ejemplo (14) la información contextual de que se trata de una suposición por parte del hablante subraya el bajo grado de probabilidad expresado por [*sin duda* + subjuntivo]:

- (13) [...] y la ejecución estaba preparada para las 12 de la misma noche que *sin duda hubiesen peligrado* Américas y Provincias [...] (CORPES XXI, artículo, 2001).¹⁰
- (14) El capitalismo debe ser defendido prioritariamente en términos MORALES, no sólo porque es el sistema económico más productivo que existe y el que generó mayor bienestar a Estados Unidos y *sin duda sea* el salvavidas para terminar con la pobreza de América Latina (CdE Web/Dialects, Guatemala: Blog).

En el ejemplo (13) *sin duda hubiesen* [*sin duda* + subjuntivo] aparece subordinado al pretérito imperfecto en la forma de la perífrasis *estar* + *participio* (*estaba preparada*), el cual restringe el valor de verdad del enunciado. En este caso, el bajo grado de probabilidad es expresado por el pretérito imperfecto (cf. Böhm 2016) que asume una función narrativa y *sin duda hubiesen* solo complementa el significado modal narrativo del pretérito imperfecto. Por otro lado, en el ejemplo (14), la locución preposicional *sin duda* aparece en un contexto de suposición que está marcado por el subjuntivo mismo, por lo que el grado de probabilidad de [p] –que el capitalismo puede terminar con la pobreza de Latinoamérica– se atenúa.

3.2. Las construcciones [*probablemente/posiblemente* + indicativo] y [*probablemente/posiblemente* + subjuntivo]

Por lo general, los adverbios modales *probablemente* y *posiblemente* pueden usarse tanto con el indicativo como con el subjuntivo: [*probablemente* + indicativo], [*probablemente* + subjuntivo], [*posiblemente* + indicativo] y [*posiblemente* + subjuntivo]. De acuerdo a un estudio cuantitativo realizado por DeMello (1995) sobre la base de datos orales (cf. Anadón Rojas 1979: 38-41) se pudo comprobar que en «ambos adverbios [*posiblemente* y *probablemente*] predomina mucho el empleo del indicativo, en razón de 73% (indicativo) vs. 27% (subjuntivo) para *posiblemente* y de 75% (indicativo) vs. 25% (subjuntivo) para *probablemente*» (DeMello 1995: 341).

Según Kovacci (1999: 755), los adverbios modales como *probablemente*, *seguramente* o *tal vez* pertenecen al grupo de adverbios relacionados con la «actitud del hablante frente al dictum (aseverativa, dubitativa, etc.)». Estos adverbios –como *posiblemente*, *difícilmente* o *quizá(s)*– expresan duda; en este sentido, Kovacci habla de «modalidad dubitativa» (Kovacci 1999: 755). Es por eso que ella relaciona estos diferentes adverbios con diferentes puntos de una «escala de duda»: «Desde el punto de vista semántico todos conforman una escala continua de duda, desde su grado máximo,

¹⁰ Agradezco a uno de los revisores por mencionar que en este ejemplo el autor está reproduciendo una carta del siglo XIX. Lamentablemente, tenemos que aceptar que nunca sabemos si, por ejemplo, las entrevistas que se encuentran en los corpus han sido transcritas correctamente o si las cartas antiguas (como parte de otros textos) se han reproducidas correctamente. Asumiendo, sin embargo, que la carta de este ejemplo fue correctamente citada por el autor, es interesante observar el uso de [*sin duda* + subjuntivo] en el siglo XIX.

que se aproxima a la negación (*difícilmente*) hasta la aproximación a la certeza (*seguramente*)» (Kovacci 1999: 755; pero cf. Reyes 1996: 31). Sin embargo, Kovacci no considera el uso pragmático de los adverbios ni su interacción con otra información contextual ni con el modo. Un estudio que trata el uso de los adverbios en relación con los modos es, por ejemplo, el de Haverkate (2002). Según Haverkate (2002: 36), «*probablemente* [expresses] a low degree of uncertainty, which, in regard to the use of [*posiblemente*], is reflected by the fact that it never takes the subjunctive». Sin embargo, ya se ha demostrado que *probablemente* también se usa con el subjuntivo (cf. De-Mello 1995: 341-342):

Probablemente may select the subjunctive, which seems to be typical of newspaper style, and if so, it expresses a lower epistemic evaluation that a certain state of affairs is/was the case, than if the adverb were used in connection with the indicative (Hennemann 2013a: 153).

Entonces, la construcción [*probablemente* + subjuntivo] predomina en el lenguaje periodístico y ensayístico, pero no se encuentra solamente en estos tipos de texto (cf. Hennemann 2017: 56), sino también en discursos orales, como lo muestra el ejemplo (15) y también el ejemplo (2) arriba.¹¹

(15) Ha mencionado usted la droga y *probablemente sea* la ocasión de que [...] (CREA, oral).

En cuanto al adverbio *posiblemente*, Haverkate (2002: 36) observa que se usa cada vez más en relación con el subjuntivo que es un rasgo característico de los discursos periodísticos.¹²

Como ya se ha mencionado en la introducción, el presente trabajo pretende mostrar que los adverbios *posiblemente* y *probablemente* se usan como construcciones epistémico-modales que representan microconstrucciones por su interacción con el modo. Se trata de tipos individuales de construcción porque [X + indicativo] debe distinguirse claramente de [X + subjuntivo] y porque expresan diferentes significados en el grado de probabilidad. Asimismo, para la descripción adecuada del significado de estas construcciones epistémico-modales debe considerarse la información contextual porque el grado de probabilidad que Kovacci (1999) aplica semánticamente en los adverbios *probablemente* y *posiblemente* puede variar o ser distinto por la interacción con otros medios. Así, el hecho [p] marcado por lo 'más probable' *probablemente* se atenúa cuando es usado con el subjuntivo, mientras que los hechos marcados por el adverbio *posiblemente*, por ejemplo, se ven reforzados por el uso del futuro sintético en su posibilidad. En consecuencia, los adverbios pueden expresar significados casi similares a través de la interacción con otros elementos contextuales: [*probablemente* + subjuntivo] \cong [*posiblemente* + indicativo] (cf. Hennemann 2017: 60).

En el ejemplo (16), la información contextual adicional confirma que la construcción [*probablemente* + indicativo] expresa un alto grado de probabilidad. Al referirse

¹¹ No obstante, estos dos ejemplos se aproximan al discurso periodístico, a saber, los formatos «Hoy por Hoy» (ejemplo 2) y un debate en TVE1 titulado «Vida y muerte en las cárceles» (ejemplo 15). Sin embargo, no se trata de textos periodísticos escritos, sino de una forma de oralidad.

¹² Sobre el uso de los modos, especialmente el empleo del subjuntivo en discursos periodísticos, cf. también Hummel (2001: 204-205).

a una fuente concreta –introducida por la construcción con *Según*– y al tratar de números concretos (*tres por ciento*), el uso de [*probablemente* + subjuntivo] sería ‘un poco inapropiado’. Además, *porque* expresa una justificación sobre la presunción o probabilidad expresada en [p]:

- (16) *Según los datos que se manejan, el porcentaje de adictos a las compras que llegan a esta situación patológica y de pérdida de control es del 3% aproximadamente*, «aunque *probablemente* eso sólo es la punta del iceberg *porque* hasta el 30% de los europeos tiene problemas de descontrol en el gasto». Igual entre hombres y mujeres A pesar de la idea de que son las mujeres las mayores adictas a las compras [...] (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 124).

En los siguientes ejemplos se utiliza *probablemente* en relación con el futuro de indicativo. Como ya se ha demostrado en varios estudios (cf., por ejemplo, Hennemann 2014 o Squartini 2001, 2004), el futuro sintético representa un medio de expresión que se puede utilizar para expresar inferencias. El grado de probabilidad expresado mediante el futuro excede al de [*probablemente* + subjuntivo]:

- (17) [...] como le dijo a su médico, «quiero ir a votar, *porque probablemente será* mi último voto» (CREA, prensa; cf. Hennemann 2017: 57).

Por el contrario, cuando *probablemente* es usado con el subjuntivo (cf. ejemplo 18), el grado de probabilidad es menor, lo cual se debe al uso del subjuntivo:

- (18) ¿Practicaban alguna disciplina esotérica? ¿Qué se propusieron? *Probablemente* el asunto *se archive* y nunca *sepamos* exactamente lo que ocurrió ayer en el estadio Loftus Versfeld. *Probablemente* los miles de hinchas japoneses y paraguayos que asistieron a la cita, expectantes, *olviden* pronto estos acontecimientos y solo *retengan* la consecuencia burocrática (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 268).

De este modo, el grado de probabilidad expresado mediante el futuro [*probablemente* + futuro] en el ejemplo (17) excede al de [*probablemente* + subjuntivo] en el ejemplo (18).

Como ya se ha mencionado, la proposición [p] marcada por *probablemente* se atenúa por el uso del subjuntivo, mientras que la [p] marcada por *posiblemente* es reforzada por el indicativo (cf. Hennemann 2017: 60). El siguiente esquema (1) muestra la escala sobre los grados de probabilidad que va de menor [– probabilidad] a mayor [+ probabilidad] expresados por las construcciones [*posiblemente* + subjuntivo], [*posiblemente* + indicativo], [*probablemente* + subjuntivo], [*probablemente* + indicativo] respectivamente:

[<i>posiblemente</i> + subj.]	[<i>posiblemente</i> + ind.]	[<i>probablemente</i> + subj.]	[<i>probablemente</i> + ind.]
– probabilidad		+ probabilidad	

Esquema 1. Escala de graduación de los valores posibilidad-probabilidad

De hecho, se pueden encontrar ejemplos de la construcción [*posiblemente* + indicativo] en los que el contexto confirma que en la situación expresada no se trata de una probabilidad ‘muy baja’ (cf. ejemplos 19-21). En los ejemplos (19) y (20) se trata de hechos concretos ligados a números o basados en números lo que aparentemente imposibilita el uso de [*posiblemente* + subjuntivo]. De modo que en este contexto el

uso de [*posiblemente* + indicativo] parece ser más apropiado.¹³ El ejemplo (21) trata de una suposición relativa a un hecho pasado, pero también se menciona un caso concreto. Se trata de una suposición hecha por el hablante sobre un hecho pasado. El uso de [*posiblemente* + indicativo] parece más apropiado que [*posiblemente* + subjuntivo]:

- (19) En el noroeste de México. *Posiblemente tiene una extensión de unos cincuenta kilómetros, partiendo del Vértice de Trino* (CORPES XXI, novela).
- (20) En cambio, existe una falta de oxígeno disuelto (0.00 mg/l). *Posiblemente esto se debe a que el nivel del agua estaba bastante bajo en la época de muestreo y a que son aguas turbias [...]* (CORPES XXI, obra científica).
- (21) Por otra parte, en lo que respecta a su introducción, muchas especies consideradas cosmopolitas y de amplia distribución, principalmente algunos miembros de la familia Subulinidae, *posiblemente llegaron* a nuestro país con los primeros colonizadores en los siglos XV y XVI. *Éste es el caso más reciente de las babosas de las familias Arionidae y Limacidae [...]* (CORPES XXI, obra académica).

Por el contrario, el uso de la construcción [*posiblemente* + subjuntivo] se confirma en contextos donde la situación parece incierta. En el siguiente ejemplo se puede encontrar información adicional que indica que se trata de un hecho no confirmado:

- (22) A mitades de este año, el coche japonés ha recibido un nuevo motor, esta vez en diésel de 2.5 litros que rinde 190 caballos. *Posiblemente el nuevo Murano adopte estos motores o derivados aunque por el momento no hay nada confirmado* (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 263).

En los ejemplos (23)-(25), el uso de *posiblemente* con el subjuntivo aparece en contextos donde se usa también el futuro sintético, lo que indica que la construcción [*posiblemente* + subjuntivo] se encuentra en contextos donde se expresa inferencia o incertidumbre.¹⁴

- (23) Cataluña es tierra de comercio y no sólo *sabrán mercadearse*, sino que *posiblemente se convierta* en uno de los competidores más fuertes de España (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 263).
- (24) También les recuerdo que el gastó en educación no llega a los 2 dígitos del pib, y que las indemnizaciones de estos 33 hombres y los otros empleados de esta mina, *serán aplazados* hasta la eternidad y *posiblemente no vean* más que una migaja misera [...] (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 263).
- (25) Así lo ha explicado a The Daily Telegraph un portavoz de St. James Palace, la residencia del príncipe Carlos en Londres. «Tanto el Príncipe de Gales como la Reina *posiblemente contribuyan* a los costes de la boda. *Será* una contribución familiar, pero no se ha tomado ninguna decisión», explicó (GlossaNet, prensa; cf. Hennemann 2013a: 263).

¹³ No obstante, también se pueden encontrar algunos ejemplos con el subjuntivo: *Posiblemente tenga una extensión de unos cincuenta kilómetros*. La variación puede depender, por ejemplo, de que el hablante conozca personalmente el terreno y esté calculando su extensión (*posiblemente tiene*) o de que el cálculo lo haga sobre un mapa (*posiblemente tenga*). Agradezco esta aclaración a uno de los revisores.

¹⁴ Al mismo tiempo el subjuntivo neutraliza la diferencia temporal entre simultaneidad/posterioridad, lo cual favorece su empleo en contextos donde se alude a situaciones futuras (cf. también Hummel 2001: 82-83, 271). Al respecto, cf. ejemplos (22-25). Aunque agradezco a uno de los revisores por anotar este hecho, *posiblemente* y *probablemente* se usan en contextos de inferencia e incertidumbre. A lo mejor, se encuentra justo aquí el vínculo porque el futuro siempre es algo incierto.

En los siguientes ejemplos, *posiblemente* aparece antepuesto al futuro sintético, lo que atenúa el significado de probabilidad expresado por el futuro. La construcción [*posiblemente* + futuro del indicativo] es usada en relación con datos estadísticos (ejemplo 26) y fechas donde ‘supuestamente’ se llevarán a cabo eventos (ejemplos 27-28). De modo que no se supone una baja probabilidad o fuerte incertidumbre:

- (26) Es necesario profundizar en el análisis detallado de la sensibilidad de algunos sectores productivos, pues *50% del territorio nacional posiblemente se verá afectado* por vulnerabilidad desde alta hasta muy alta, como resultado de grandes afectaciones en las magnitudes de la norma de escorrentía [...] (CORPES XXI, obra académica).
- (27) La fecha para repetir las elecciones en esos lugares *aún no se ha confirmado*, aunque si ninguno de los candidatos a presidente logra este domingo la mayoría, la mitad más uno de los votos, *posiblemente será* en la segunda vuelta, *el 11 de agosto* (CdE, prensa).
- (28) El encuentro fue rápido ya que tenían que subir al transporte de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, pues debían ir a la Casa de la Selección en el norte de Quito para descansar previo al evento de homenaje que *posiblemente será* este lunes *17 de junio* (CdE, prensa).

No obstante, el uso de la construcción [*posiblemente* + futuro del indicativo] con un elemento que justifica el enunciado se evalúa como expresión de una probabilidad relativamente alta, ya que la cláusula introducida por *porque* justifica (quizás lógicamente) la inferencia que hace el hablante con más detalle:

- (29) [...] mientras que el Gobierno de la nación está llevando una política económica basada en la privatización y en las leyes del mercado. *Posiblemente será porque* las empresas privatizadas se están poniendo en manos de sus amigos [...] (CREA, prensa; cf. Hennemann 2017: 60).

El análisis de los ejemplos ha mostrado que, por regla general, el contexto también confirma el significado de probabilidad en el uso de los adverbios con el modo indicativo o el subjuntivo. Cuando se trata, por ejemplo, de hechos o números concretos, se suele utilizar el indicativo y la información «no segura» o «aún no confirmada» suele ser marcada por el subjuntivo.

3.3. Las construcciones [*tal vez* + indicativo] y [*tal vez* + subjuntivo]

Como ya se ha mencionado, *tal vez* es uno de los adverbios que puede ser considerado como independiente, ya que su uso tanto con el modo indicativo y el subjuntivo constituye pares de forma y significado diferentes. *Tal vez* pertenece a los «adverbios de duda y de posibilidad» que «se caracterizan por inducir indicativo o subjuntivo dentro de su propia oración» (NGLE 2010: 490). Al usar el subjuntivo, *tal vez* suele preceder al verbo (cf. NGL 2010: 490). Sin embargo, también se pueden encontrar ejemplos con la construcción [subjuntivo + *tal vez*], es decir, el adverbio aparece postpuesto al subjuntivo:

- (30) En cuanto a si esta cuestión es materia del Congreso o no quiero decir, señor presidente, que el poder más importante en las democracias es el Poder Legislativo, más allá de que *sea tal vez* el que más se diluye en virtud de estar integrado por trescientos o cuatrocientos miembros (CREA, oral).
- (31) Reconocimiento difícil de asimilar desde perspectivas -ideológicas y de intereses- relativamente conservadoras, aun si como en este caso, llegan a sugerir que la deuda

externa *sea tal vez* efectivamente impagable y que es preciso diversificar los mercados internos [...] (CREA, obra).

- (32) Sobre un pálido color grisáceo, un brazo tenso. Sólo un brazo: un rincón rojo de la manga y, de unos cordones, lo que *sea tal vez* un ornamento de guerra sobre el antebrazo: de oro (CREA, obra).

En el siguiente ejemplo, el mismo hablante utiliza *tal vez* en los dos modos, tanto con el subjuntivo y el indicativo:

- (33) Yo diseñé lo que consideré apropiado crear, sin cuestionarme el ¿cómo se hace para ser moderno? O *tal vez sea* más apropiado decir que diseñé cosas con un sentido del moderno reformado ya que la «modernidad» es un concepto caduco para mí. Me puse de frente a este problema con mucha libertad y *tal vez es* por ello que no sentí el empuje para adherirme al movimiento de Memphis o del Radical Design, los cuales son movimientos que cumplieron sus ciclos y que ahora están ya agotados (CREA, prensa).

El uso del subjuntivo en el ejemplo (33) refuerza la incertidumbre del hablante respecto a lo reformulado (*tal vez sea más apropiado decir que...*). [*Tal vez* + subjuntivo] marca la inseguridad del hablante respecto al hecho de que no está seguro de si puede expresarse de esa forma (o no). Por el contrario, el hecho de que haya influido en los sentimientos del hablante es expresado por el indicativo. El uso del indicativo con *tal vez* describe la probabilidad de que exista una razón por la cual el hablante no haya sentido adherirse al movimiento de Memphis o del Radical Design.¹⁵ También en el siguiente ejemplo, el indicativo se utiliza en relación con los sentimientos propios del hablante (*miedo*; la idea de querer decir algo):

- (34) Me preocupa no preocuparme en absoluto y dejar que las aguas se encausen y quedarse observando tan solo. Observando que pasa con mi vida. *Tal vez es* miedo. Después de todo no tengo mucho dinero. Y el poco que tengo. Ya se los di a ellos. No me quejo por ello. Pero *tal vez es* hora de decir algo. Es muy mala idea que me quede yo con la inquilina (CREA, página web).

El uso de [*tal vez* + indicativo] parece ser más apropiado que el uso de [*tal vez* + subjuntivo] cuando el hablante se refiere a sus propios sentimientos.¹⁶ Por otro lado, se puede asumir que el hablante al comunicar sus sentimientos y pensamientos a su interlocutor, este (todavía) no sabe nada de ellos, por lo que se trata de una nueva información (en el sentido de que esta información recién es compartida por el hablante hacia su interlocutor). Todo esto favorece también el uso del indicativo (cf. NGLÉ 2010: 490; Lunn 1995: 430).

¹⁵ Al mismo tiempo el indicativo en *tal vez es por ello que...* del ejemplo (33) aparece en una construcción enfática de relativo (o hendidida) que tiende a fijar el verbo *ser* en tercera persona, presente, indicativo. Agradezco a uno de los revisores por esta anotación.

¹⁶ No obstante, también se pueden encontrar casos del uso de [*tal vez* + subjuntivo] en contextos donde el hablante expresa una reflexión personal de su vida, en un contexto temporal de futuro, como lo muestra (34a), que es parte del ejemplo (34) anteriormente mencionado:

(34a) *Tal vez me quede* sola. Y lo que me asusta no es quedarme sola. Sino que aun sola, no tenga control sobre mi vida (CREA, página web).

Agradezco a uno de los revisores por hacerme este comentario.

En el ejemplo (35), el grado de probabilidad de la construcción [*tal vez* + *indicativo*] no es tan bajo como con [*tal vez* + *subjuntivo*] a pesar de estar introducido por la construcción *Yo creo que*:

- (35) *Yo creo que tal vez* la principal tarea de la Organización de los Estados Americanos es poder ayudar a que este continente se mueva por la vía de fortalecer su democracia, de enriquecer su democracia, de darle mucho más contenido a su democracia, que *tal vez es* la manera que está en nuestras manos para alejar todos esos fantasmas golpistas que tanto han afectado la democracia en en América, en el en el pasado (CREA, oral).

En el siguiente pasaje el hablante se refiere a sus propias experiencias, pensamientos o comportamientos, por lo que el uso de [*tal vez* + *indicativo*] o [*indicativo* + *tal vez*] es más apropiado:

- (36) *Tal vez es* mucho mas sencillo de esta forma... *tal vez es* mucho mas facil dejar que otros decidan el camino que vas a tomar... y todos los días te levantas pensando: ‘Solamente el día de hoy. Solamente un día mas y mañana comenzare otra vez de otra forma’. Y ese mañana jamas llega. *Es tal vez* la subsecuente polucion que ha dañado ya tu mente, tus oídos y tu ojos. *Es tal vez* que estas tan acostumbrado a soñar lo que te dicen que realmente no te motiva a lograrlo. O que... ¿pensabas que eso de perderte todos los fines de semana entre alcohol y mujeres era divertido o realmente trascendente? *Tal vez es* tan solo otro día. *Tal vez es* tan solo otro año. *Tal vez es* tan solo que todos estamos tan cansados que seguimos en la cama hasta tarde tan solo... tan solo... tan solo seguimos en la cama... no nos hagamos pendejos porque tampoco estamos soñando. Es otro año (CREA, página web).

Por el contrario, en el ejemplo (37) el hablante se refiere a una tercera persona (Aznar). Puesto que se trata de una mera suposición (‘muy inseguro’) o incluso una especulación del hablante, se utiliza *tal vez* con el subjuntivo:

- (37) Escribí una cartita a Aznar diciéndole: «Usted está en un partido equivocado». Recientemente un parlamentario del PP ha hablado del «nefasto Azaña». Es que es una reivindicación que no me puedo explicar, *tal vez sea* algo personal de Aznar... Pero es que ni su oratoria ni lo que representa tienen que ver con Azaña, que es el resumen de la tendencia liberal española desde finales del siglo XVIII [...] (CREA, prensa).

En el siguiente ejemplo, el texto está dirigido a los lectores, en el cual se presenta una situación hipotética que es introducida por [*tal vez* + *subjuntivo* (de pasado)] que deja la opción abierta sobre la posibilidad o probabilidad de la situación expresada. Estos dos factores –la creación de una situación construida y la referencia a los lectores– favorecen el uso de [*tal vez* + *subjuntivo* (de pasado)]:¹⁷

- (38) Quizás usted o alguien de su entorno esté ahora mismo pasando por una depresión y haya recibido de su médico un tratamiento que, únicamente, está basado en fármacos antidepressivos. Y *tal vez*, le *haya sugerido* o pedido a su médico de cabecera que, en lugar de medicamentos, le prescriba una cita con un psicólogo (CORPES XXI, prensa).

¹⁷ Sin embargo, [*tal vez* + *indicativo*] también puede ser usado en una situación hipotética, donde se observa la expresión de cortesía hacia el interlocutor:

(38a) Si ha respondido a algunas preguntas en forma afirmativa y a otras de modo negativo, usted *es tal vez* el más atormentado (CREA, prensa).

En el ejemplo (39), el hablante se refiere a terceros (a una empresa), hace una suposición y expresa sus pensamientos puramente hipotéticos con respecto a ella. Por lo tanto, *tal vez* también se usa aquí con el subjuntivo en vez del indicativo:

- (39) [...] le hará imaginar aún más vívidamente todos los detalles de su infierno, y lamentará no poder colocar sensores por toda la casa, también en las alfombras, también en los sillones. *Tal vez* la empresa de colchones *esté preparando* una gama de productos subsidiarios (CORPES XXI, prensa).

En el siguiente (y último) pasaje de texto, tomado de un relato, el narrador en primera persona habla de sí mismo, haciendo referencia a un recuerdo borroso, lo que favorece el uso de [*tal vez* + subjuntivo]:

- (40) Incluso pasó un paño por la ventanilla delantera para que viera mejor. Miré: vi faros de automóviles, por los giros de las luces aquello *tal vez fuera* una curva. Y luego vi el desierto y vi unas formas verdes (CORPES XXI, relato).¹⁸

4. Conclusión

De acuerdo al *Principle of No Synonymy of Grammatical Forms* (cf. Bolinger 1968 y Goldberg 1995: 3), se ha argumentado que el uso de los modos debe ser visto como parte de las construcciones que expresan probabilidad, ya que, por ejemplo, [*probablemente* + indicativo] y [*probablemente* + subjuntivo] o también [*sin duda* + indicativo] y [*sin duda* + subjuntivo] difieren no solo en la forma, sino también claramente en el significado: las construcciones con el subjuntivo expresan, por lo general, un grado de probabilidad aún menor que las construcciones con el indicativo (cf. también Gili Gaya 1985: 135). Así, teniendo en cuenta lo que afirma Hummel (2001) con respecto a los modos, se puede resumir lo siguiente:

[...] el indicativo concibe los acontecimientos bajo la perspectiva de hechos que han ocurrido, es decir, desde la perspectiva de su existencia fáctica. Por lo tanto, puede denominarse *modo de existencia*. Por el contrario, el subjuntivo concibe los hechos desde la perspectiva de hechos que pueden ocurrir (incidencia), aunque se abstrae desde la perspectiva de hechos factuales cuando el subjuntivo está relacionado con hechos que han ocurrido. Por lo tanto, el subjuntivo puede ser denominado como un *modo de incidencia* (Hummel 2001: 271).¹⁹

Como regla general, el uso de las construcciones de probabilidad también se apoya en la información contextual, como, por ejemplo, la información adicional 'aún

¹⁸ También se pueden encontrar ejemplos con [*tal vez* + indicativo] en los que un narrador cuenta su experiencia vivida o reflexiona sobre lo que vivió:

(40a) O *tal vez era* una invitada de mi propio padre, ahora que lo pienso: él siempre ha tenido amistades raras, o que yo mal conozco (CREA, obra).

Agradezco a uno de los revisores por este comentario y por ofrecer el ejemplo (40a).

¹⁹ Traducción propia de la autora del texto original en alemán: «[...] der Indikativ [erfasst] Ereignisse unter dem Aspekt ihres Eintretenseins [...], d.h. unter dem Aspekt ihrer faktischen Existenz. Er kann deshalb als *Existenzmodus* bezeichnet werden. Der Subjunktiv erfasst hingegen Ereignisse unter dem Aspekt ihres Eintretens (Inzidenz), wobei vom Aspekt des Eintretenseins abstrahiert wird, wenn der Subjunktiv auf ein faktisch eingetretenes Ereignis bezogen wird. Der Subjunktiv kann deshalb auch als *Inzidenzmodus* bezeichnet werden» (Hummel 2001: 271).

no ha sido confirmada' que aparece en un fragmento de texto con [*posiblemente* + subjuntivo] o cuando el uso de números concretos favorece el uso del indicativo. Del mismo modo, cuando el hablante se refiere a sí mismo o hace referencia a sus experiencias, sus sentimientos, etc., esto parece favorecer el uso del indicativo más que el subjuntivo.²⁰ Si, por el contrario, se hacen suposiciones o hipótesis sobre terceros, parece preferible la [construcción modal + subjuntivo]. Es decir, es evidente que el uso del indicativo con los adverbios de modo tiene que ser coherente con el contexto de uso: si el hablante puede apoyar su afirmación o su suposición en algún hecho observable (existente), aunque restrinja su compromiso con la aserción mediante un adverbio modal, habrá una tendencia a usar el indicativo, el *modo de existencia*.²¹

Por lo tanto, podemos coincidir con Boogart y Fortuin (2016): dado que la lingüística de la CCxG se ocupa generalmente de las formas en que los usuarios de la lengua conceptualizan el mundo desde su propio punto de vista (cf. también Böhm – Hennemann 2019), las categorías de modalidad se prestan de forma bastante natural a un análisis desde el punto de vista de la CCxG, ya que estas categorías implican de forma crucial la actitud y la perspectiva de los hablantes. Además, los análisis desde la perspectiva de la CCxG consideran explícitamente que las diferentes funciones o significados de una determinada forma modal son de naturaleza constructiva, lo que significa que se le atribuyen sistemáticamente significados diferentes de acuerdo al contexto lingüístico en el que son usadas (cf. Boogart – Fortuin 2016).

Agradecimientos

Agradezco a los revisores por su valiosa aportación y comentarios sobre algunos aspectos del contenido de este artículo que ha servido para mejorar y pulir algunas ideas que no estaban tan claras. También quiero dar las gracias a Verónica Böhm.

Referencias bibliográficas

- ANADÓN ROJAS, Silvia (1979), *El subjuntivo en el español de Sudamérica: Indicios de cambio sintáctico*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Michigan.
- BOAS, Hans C. (2013), «Cognitive Construction Grammar», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 233-252.
- BÖHM, Verónica (2016), *La imperfectividad en la prensa española y su relación con las categorías semánticas de modalidad y evidencialidad*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- BÖHM, Verónica – HENNEMANN, Anja (2019), «Control y escaladas de tensión políticas: El uso mediático de las locuciones preposicionales *sin duda, al parecer* y *con certeza* en el contexto político-periodístico», en GROßE, S. – SCHLAAK, C. – WEILAND, V. (eds.), *Contrôle et escalades verbales/Control y escaladas de tensión políticas. Politique et régulation au moyen de la langue/Política y control a través de la lengua*, Heidelberg: Universitätsverlag Winter, 125-139.

²⁰ En este contexto, también es necesario llevar a cabo un análisis cuantitativo específico.

²¹ Agradezco a uno de los revisores por este comentario adicional.

- BOLINGER, Dwight L. (1968), «Entailment and the Meaning of Structures», *Glossa* 2/2, 119-27.
- BOOGAART, Ronny (2009), «Semantics and pragmatics in construction grammar: The case of modal verbs», en BERGS, A. – DIEWALD, G. (eds.), *Contexts and Constructions*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 213-241.
- BOOGAART, Ronny – FORTUIN, Egbert (2016), «Modality and Mood in Cognitive Linguistics and Construction Grammars», en NUYTS, J. – VAN DER AUWERA, J. (eds.), *The Oxford Handbook of Modality*, Oxford: Oxford University Press, 513-534.
- CdE. Corpus del Español, <<https://www.corpusdelespanol.org/>> [15/07/2019].
- CORNILLIE, Bert (2006), «Conceptual and constructional considerations on the subjectivity of English and Spanish modals», en ATHANASIADOU, A. – CANAKIS, C. – CORNILLIE, B. (eds.), *Subjectification. Various Paths to Subjectivity*, Berlin: de Gruyter, 177-205.
- CORNILLIE, Bert (2007), *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-)Auxiliaries. A Cognitive-Functional Approach*, Berlin/New York: De Gruyter.
- DE KNOP, Sabine – MOLLIKA, Fabio (2013), «Konstruktionsgrammatik für die Beschreibung romanischer Sprachen», en DE KNOP, S. – MOLLIKA, F. – KUHN, J. (eds.), *Konstruktionsgrammatik in den romanischen Sprachen*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 9-23.
- DELBECQUE, Nicole (2006), «L'assemblage de concepts : la syntaxe», en DELBECQUE, N. (ed.), *Linguistique cognitive. Comprendre comment fonctionne le langage*, Bruxelles: De Boeck Supérieur, 105-137.
- DEMELO, George (1995), «Alternancia modal indicativo/subjuntivo con expresiones de posibilidad y probabilidad», *Verba* 22, 339-361.
- DE SAAGER, Bram (2009), «Usos argumentacionales de los verbos de actitud proposicional», en VALENZUELA, J. – ROJO, A. – SORIANO, C. (eds.), *Trends in Cognitive Linguistics: Theoretical and applied models*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 99-116.
- DE SMET, Hendrik – CUYCKENS, Hubert (2007), «Diachronic aspects of complementation: Constructions, entrenchment and the matching problem», en CAINS, C. M. – RUSSOM, G. (eds.), *Studies in the History of the English Language III: Managing Chaos, Strategies for identifying Change in English*, Berlin: de Gruyter, 187-213.
- DÍAZ SALGADO, Luis C. (2000), «La decoración del drama», *Venezuela Analítica* 1-1.
- FILLMORE, Charles J. (2013), «Berkeley Construction Grammar», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 111-132.
- FILLMORE, Charles J. – KAY, Paul – O'CONNOR, Mary C. (1988), «Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of *Let Alone*», *Language* 64/3, 501-538.
- FISCHER, Kerstin (2006), *Konstruktionsgrammatik und situationales Wissen* [disponible en: <http://nats-www.informatik.uni-hamburg.de/~fischer/fischerkxgsit.pdf>, 06/08/2014].
- GILI GAYA, Samuel (1985), *Curso superior de sintaxis española*, 15a edición, Barcelona: Biblograf.
- GlossaNet. [disponible en: <http://glossa.fltr.ucl.ac.be/>, 02/07/2010].
- GOLDBERG, Adele E. (1995), *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: University of Chicago Press.
- GOLDBERG, Adele E. (2006), *Constructions at Work: The Nature of Generalization in Language*, Oxford: Oxford University Press.

- GOLDBERG, Adele E. (2013), «Constructionist Approaches», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 15-31.
- HAVERKATE, Henk (2002), *The Syntax, Semantics and Pragmatics of Spanish Mood*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- HENNEMANN, Anja (2013a), *A Context-sensitive and Functional Approach to Evidentiality in Spanish or Why Evidentiality needs a Superordinate Category*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- HENNEMANN, Anja (2013b), «Die Funktionen der Konstruktion X de que Y», en DE KNOP, S. – MOLICA, F. – KUHN, J. (eds.), *Konstruktionsgrammatik in den romanischen Sprachen*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 165-185.
- HENNEMANN, Anja (2014), «The Spanish Synthetic Future as a Means of Expression of Inference», *Studies in Literature and Language* 9/1, 11-26.
- HENNEMANN, Anja (2016), «A cognitive-constructionist approach to Spanish *creo* \emptyset and *creo yo* '[I] think'», *Folia Linguistica* 50/2, 449-474.
- HENNEMANN, Anja (2017), «Schlussfolgerung, Inferenz, Deduktion und Annahme: Wie Modalität und Evidentialität zu verschiedenen Graden überlappen», *Philologie im Netz* 79, 31-72.
- HILPERT, Martin (2013), *Constructional Change in English. Developments in Allomorphy, Word Formation, and Syntax*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HOFFMANN, Thomas (2013), «Abstract Phrasal and Clausal Constructions», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 307-328.
- HOFFMANN, Thomas – TROUSDALE, Graeme (2013), «Construction Grammar: Introduction», en HOFFMANN, T. – TROUSDALE, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 1-12.
- HUMMEL, Martin (2001), *Der Grundwert des spanischen Subjunktivs*, Tübingen: Narr.
- KAY, Paul – FILLMORE, Charles (1999), «Grammatical constructions and linguistic generalizations: The *what's X doing Y?* Construction», *Language* 75, 1-33.
- KOVACCI, Ofelia (1999), «El adverbio», en BOSQUE, I. – DEMONTE, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, Vol. 1, 705-786.
- LUNN, Patricia V. (1995), «The Evaluative Function of the Spanish Subjunctive», en BYBEE, J. – FLEISCHMAN, S. (eds.), *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 429-449.
- MARÍN ARRESE, Juana I. (2018), «Evidentiality and the TAM systems in English and Spanish: A cognitive and cross-linguistic perspective», en AYOUN, D. – CELLE, A. – LANSARI, L. (eds.), *Tense, Aspect, Modality, and Evidentiality. Crosslinguistic perspectives*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 83-108.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María A. (2004), *El tratamiento lexicográfico de los marcadores del discurso y la enseñanza de E/LE* [disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0051.pdf>, 30/11/2016].
- MARTÍN ZORRAQUINO, María A. – PORTÓLES LÁZARO, José (1999), «Los marcadores del discurso», en BOSQUE, I. – DEMONTE, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, Vol. 3, 4051-4213.

- MORTELMANS, Tanja (2010), «Modality in Cognitive Linguistics», en GEERAERTS, D. – CUYCKENS, H. (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford: Oxford University Press, 869-889.
- NARROG, Heiko (2005), «Modality, mood, and change of modal meanings: A new perspective», *Cognitive Linguistics* 16/4, 677-731.
- PATARD, Adeline (2011), «The epistemic uses of the English simple past and the French *imparfait*: When temporality conveys modality», en PATARD, A. – BRISARD, F. (eds.), *Cognitive Approaches to Tense, Aspect, and Epistemic Modality*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 279-310.
- PIETRANDREA, Paola (2010), *Construcciones gramaticales et discours* [disponible en <<http://paolapietrandrea.altervista.org/papers/hdr-def.pdf>>, 20/09/2017].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010), *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, CORPES XXI. *Corpus del Español del Siglo XXI*, <<http://www.rae.es>> [15/07/2019].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, CREA. *Corpus de referencia del español actual*, <<http://www.rae.es>> [15/07/2019].
- REYES, Graciela (1996), *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, Madrid: Arco Libros.
- SQUARTINI, Mario (2001), «The internal structure of evidentiality in Romance», *Studies in Language* 25/2, 297-334.
- SQUARTINI, Mario (2004), «Disentangling evidentiality and epistemic modality in Romance», *Lingua* 114/7, 873-895.
- TRAUOGOTT, Elizabeth C. (2008a), «Grammatikalisierung, emergente Konstruktionen und der Begriff der 'Neuheit'», en STEFANOWITSCH, A. – FISCHER, K. (eds.), *Konstruktionsgrammatik II. Von der Konstruktion zur Grammatik*, Tübingen: Stauffenburg, 5-32.
- TRAUOGOTT, Elizabeth C. (2008b), «'All that he endeavoured to prove was...': On the emergence of grammatical constructions in dialogal and dialogic contexts» en COOPER, R. – KEMPSON, R. (eds.), *Language in Flux: Dialogue Coordination, Language Variation, Change and Evolution*, London: Kings College Publications, 143-177.
- VOLKMANN, Gesina (2005), *Weltsicht und Sprache. Epistemische Relativierung am Beispiel des Spanischen*, Tübingen: Gunter Narr.
- WÄRNSBY, Anna (2016), «On the adequacy of a constructionist approach to modality», en CAPPELLE, B. – DEPRAETERE, I. (eds.), *Constructions and Frames. Special Issue: Modal Meaning in Construction Grammar* 8/1, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 40-53.

